

MARGINALIDAD EN AMERICA LATINA

MARGINALIDAD, PROMOCIÓN POPULAR E INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA, Roger Veke-
mans, Jorge Giusti, Ismael Silva. DESAL, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1970.

Bajo este imponente título se agrupan tres ensayos publicados anteriormente en distintas revistas y que pretenden explicar en 81 páginas la dinámica social de toda Latinoamérica, además de proponer la solución definitiva.

La sensación que queda al leerlo es de un conjunto de generalidades bastante conocidas en el ambiente de funcionarios internacionales y algo desligadas de la realidad empírica. Da la impresión de que hubieran leído algunos informes pero que no hubieran interiorizado ni comprendido lo que puede observarse directamente. La carencia de originalidad de las observaciones no logra ser camuflada por un lenguaje impactante en conferencias y almuerzos en que sobresalen términos como "protoformas ideológicas" (ideologías), "trickling-down neo-liberal" (liberalismo), "ethos cultural" (cultura) e "hinterland" (interior o provincia).

En el primer trabajo —"Tendencias Ideológicas y Desarrollo Latinoamericano"— se simplifica todo el movimiento ideológico de Latinoamérica al pensamiento de la CEPAL. Es cierto que dicho organismo internacional tuvo el mérito de ser uno de los pocos que ha presentado un conjunto de ideas coherentes y de que durante algunos años tuvo una influencia jamás igualada por otra institución de esta naturaleza, pero dista mucho de ser el eje central de las ideologías imperantes en el continente, como parecen considerar los autores.

En el análisis del pensamiento Ce-

palino se señala que en lo interno el modelo de control estatista solo creó una nueva forma de dominación, una especie de nueva clase distanciada del pueblo. En lo externo el intento de industrializar cada país sólo aumentó la dependencia y de que la integración económica es un esfuerzo por superar las limitaciones al desarrollo que significan las economías de escala.

Considera que nada de esto ha funcionado, lo que produce una "desesperación" que lleva al "guerrillerismo marxista" y al mentado "trickling-down neo-liberal". La solución, anuncia, está en la Promoción Popular, cuyo análisis se deja para el final.

El segundo artículo —"Integración: Presupuestos Conceptuales y Factores Sociales"— es una elaboración teórica que no aporta mucho a la teoría sociológica y que no ayuda a comprender mejor el fenómeno latinoamericano. La integración se define como "el proceso por el cual la comunidad logra percibir sus problemas en forma armónica y participa efectivamente de la solución de los mismos". Es decir, se trataría de una combinación de lo que en sociología se llama consenso y en política se conoce como democracia. Sin embargo el uso que se le da al término a lo largo del texto es el de antónimo de marginalidad, vale decir se refiere a la concepción de la sociedad como una totalidad de grupos interdependientes que deben cooperar mutuamente. Sin embargo, en unas páginas más adelante toma la idea de la

lucha de clases y parafraseando el conocido comienzo del "Manifiesto Comunista" pero sin tener la delicadeza de citar a su autor, se anuncia que "En América Latina la relación entre individuos se concibe como una dicotomía amo-servidor, que se traduce en actitudes de dominación por parte de algunos individuos y de subordinación por parte de otros". Tamaña generalidad es necesariamente superficial porque desconoce la existencia de una clase media que no domina ni es dominada.

En el último artículo —"Marginalidad, Promoción Popular e Integración Latinoamericana"— se vuelve a la idea enunciada hace más de 20 años por un militar argentino de que antes de integración entre países, debe haber integración dentro del país.

Se propone que esta integración se logre por medio de la Promoción Popular y en lugar de aprender la solución definitiva que se anuncia desde el comienzo, se siente la desilusión final porque en vez de entrar a analizar en qué consiste este bálsamo mágico y de analizar y evaluar los distintos esfuerzos de promoción popular, especialmente en los Gobiernos Demócratas Cristianos de Chile y Venezuela, se da una definición vaga —"es remodelar la estructura social, con el fin de que pueda darse un cambio social radical y una capilaridad cuya ausencia actual constituyen los puntos de estrangulación estructural que se oponen a la integración a todos los niveles"— y se acaba el libro.

PABLO HUNEUS

MARGINALIDAD EN SANTIAGO

LA MARGINALIDAD URBANA: ORIGEN, PROCESO Y MODO, Olga Mercado, Patricio de la Puente, Francisco Uribe-Echavarría; DESAL, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1970, 291 páginas.

Este libro contiene los resultados de una encuesta hecha a la población marginal de Santiago en 1966. Se trata de un muestreo concebido y realizado dentro de los estrictos cánones de la corriente empírica de la sociología moderna. Impresiona como un trabajo serio, concienzudo y metodológicamente sólido.

En este tipo de encuesta en que el universo es tan móvil y cambiante, el problema básico es el de la muestra. Es obvio que se tomaron precauciones para hacerla lo más representativa posible pero a lo largo del texto, cuando se analizan diferencias pequeñas entre estratos o entre porcentajes, salta siem-

pre la duda de si acaso variaciones tan pequeñas tienen significación.

La otra observación que se puede hacer en cuanto a la organización de la obra es la dependencia exclusiva en el análisis cuantitativo. El mismo trabajo de terreno, las conversaciones con la gente, las observaciones de los entrevistadores, las explicaciones y frases de los entrevistados, suelen aportar chispazos intuitivos que permiten captar una dimensión insospechada del problema o ver un fenómeno hasta ahora no percibido. El análisis cualitativo de algunos casos o de algunas citas podría completar el análisis cuantitativo basado en estadísticas.

En cuanto a los resultados mismos, en términos generales parece ser que la población de los barrios marginales, aparte de ser muy pobre, de tener escaso acceso a la educación y baja participación en organizaciones, no se caracteriza por algún rasgo saliente que la distinga particularmente del resto de la población. No es una raza aparte. Entonces la cuestión parecería ser

si el problema se define por las características ecológicas del habitat o si bien la variable independiente es el nivel socio-económico. En otras palabras si se trata de una "cultura de la pobreza" como la definió Oscar Lewis o de una cultura de población callampa como parece buscarse en esta obra.

PABLO HUNEUS